

Estrategias identitarias elaboradas por La Comunidad Siriana Ortodoxa en Córdoba (Primera mitad del siglo XX).

Lourdes Flores

Sebastián Ianiero

INTRODUCCION:

En esta ponencia describiremos las "Estrategias Identitarias" elaboradas por una comunidad para hacer pervivir su cultura original en un escenario lejano. En este sentido, nos referiremos a la Comunidad Siriana Ortodoxa de Antioquía en Córdoba, primera generación; los recién llegados.

Una de las fuentes de este trabajo será la información obtenida a partir de las entrevistas realizadas a miembros de la comunidad Siriana Ortodoxa que representan la segunda generación. Esta información será relacionada con los conceptos de; estrategias y mecanismos identitarios elaborados por la socióloga Isabelle Taboada-Leonetti para el caso de la inmigración española, portuguesa y marroquí en Francia. Y a partir de allí, surgirán las posibles coincidencias y contradicciones fruto de ésta relación.

Según la autora mencionada et supra la identidad es la consecuencia del resultado de las interacciones sociales, y no algo sustancial. Adheriremos a este enfoque estructuralista sobre el proceso de construcción de la identidad. Las estrategias de identidad son el resultado del desarrollo de acciones cotidianas de actores individuales y colectivos, en la resolución de situaciones conflictivas. Los fenómenos identitarios se tratarán aquí, a partir de la complementariedad entre las identidades individuales y colectivas.

En esta ponencia citaremos relatos provenientes de los distintos entrevistados intentando construir memoria colectiva. Entendida esta última como el resultado de la convergencia entre la historia oral y los antecedentes en fuentes escritas. En este

sentido, los casos individuales al ser confrontados con otros del mismo tipo nos brindan una idea parcial en relación a algunas presumibles generalizaciones. Para nosotros es importante trabajar desde la historia oral porque el fenómeno identitario obliga a indagar por los sentidos y significados que tienen los hechos históricos, por lo tanto es muy importante la subjetividad presente en la información que brindan los entrevistados.

En este caso, sostenemos que la conversación mantenida con los entrevistados es discurso científico.

ALGUNOS CONCEPTOS TEÓRICOS

Todo grupo de inmigrantes se enfrenta a un proceso de asignación de una nueva identidad que generalmente comienza siendo desvalorizada. Las estrategias identitarias están establecidas por tres elementos: 1) los actores individuales y/o grupales, es decir “los inmigrantes y sus instituciones comunitarias”, 2) la situación estructural y los conflictos en los que estos actores están involucrados. Los inmigrantes se encuentran bajo una situación de dominación por parte de los grupos mayoritarios locales, quienes tienen más poder para adjudicar identidades, teniendo en cuenta que las minorías no tienen la misma capacidad de acción en la definición de su propia identidad, y 3) los fines y propósitos perseguidos por estos actores. A continuación, mencionaremos siete fines identitarios que utilizaremos en nuestro análisis: visibilidad; asimilación, diferenciación, valoración, temporalidad, interés político-económico y beneficios psicológicos.

Además de estos propósitos identitarios arriba mencionados enumeraremos algunos factores identitarios o variables, a saber: cultura familiar, cultura original versus cultura hegemónica, el proyecto individual, las contradicciones entre “idiosincrasia” y modelo cultural, la “pérdida” de identidad, la identidad nacional “argentina” y/o árabe, el reconocimiento social y la influencia de género.

El problema de la extensión semántica del término ‘etnicidad’ e ‘identidad étnica’ en el territorio argentino de la primera mitad del siglo XX es compleja. Dichas categorizaciones han sido utilizadas por los antropólogos para tratar de explicar las relaciones sociales entre grupos humanos “minoritarios” con alguna especificidad cultural, con la sociedad nacional y el Estado. Son muchos los rasgos que definen la etnicidad, y no son siempre los mismos para todas las etnias. Muchas veces la identidad particular es definida por el hecho de poseer una lengua distinta, pero en los casos en que ésta se haya perdido, no por eso pierden su condición étnica. Lo particular es entonces la relación ancestral con un territorio, pero el desplazamiento, forzado o no, vuelve también relativo el valor de este elemento. La religión es otro determinante, el cual, a su vez, se ha convertido en el factor de relevancia para la continuidad de la identidad en este grupo.

IGLESIAS APOSTOLICAS ORTODOXAS.

No se deben confundir a todas las comunidades árabes cristianas como partes de una única comunidad. Estos grupos sociales conforman feligresías de cinco diferentes iglesias aunque todas son apostólicas y reclaman a Antioquia como el lugar de la fundación de cada una. La primera iglesia es la Siriana Ortodoxa, cuya actual sede central se encuentra en la ciudad de Damasco, Siria; y se la denomina Iglesia Siriana porque utiliza en su rito el idioma arameo, también denominado siriano.

La Iglesia Greco Ortodoxa, la cual es fiel al rito griego, también denominado melquita, cuyo patriarcado reside en Damasco.

La Iglesia Siriana Católica, cuya jerarquía se inicia en 1662 y su patriarca reside en Beirut, Líbano.

La Iglesia Greco Católica también tiene su patriarcado en Damasco, Siria y éste se remonta al año 1724.

La Iglesia Maronita se origina en una comunidad cristiana refugiada en el monasterio de San Marón en el Valle del río Orontes, en Siria. Su patriarcado se encuentra en Bkerke, Líbano. Y está en comunión con la Iglesia Católica.

Si bien todas estas iglesias han llegado a nuestro país, en esta ponencia sólo nos detendremos para analizar la Iglesia de rito arameo y a su comunidad feligresa en la Ciudad de Córdoba¹. Elegimos esta comunidad porque descubrimos que no existe un relato académico sobre su singular historia. Por lo general, cuando se indaga en el estado actual de las investigaciones en relación a la inmigración árabe los estudios se enfocan en la Comunidad Sirio-Libanesa cristiana o islámica, e incluyen a esta Comunidad más pequeña como parte de su investigación dejando de lado sus particularidades históricas:

LA IGLESIA SIRIANA: SU TRAYECTORIA EN CORDOBA

Aproximadamente entre los años 1880 – 1914 la Argentina se convirtió en una tierra de promisión como proveedora de productos agro – alimenticios y por esta razón se involucró con la promoción de la inmigración. Nuestro país, en este período se convirtió en el mayor receptor de América Latina. Pero durante la Primera Guerra Mundial este fenómeno va a interrumpirse².

Entre los años 1927 y 1928 se da una segunda oleada inmigratoria proveniente de los países árabes. Analizaremos un grupo originario de Siria y propiamente de una ciudad llamada Sadad y los pueblos aledaños: Ferushi, Seda, Haffad, en los cuales se profesaba la religión siriana. Al llegar a la Argentina comienza a organizarse la comunidad feligresa de La Iglesia Siriana de Antioquía.

Los miembros trajeron consigo sus costumbres y consolidaron los ámbitos e instituciones para practicarlas

¹ Además de las iglesias ya mencionadas existen en Córdoba la Iglesia Católica Ortodoxa Rusa y la Ortodoxa Armenia con las cuales hay relaciones muy fluídas de todo tipo.

² Ignacio Klich “The Lebanese in the World. Criollos and Arabic Speakers in Argentina: an Uneasy Pas de Deux, 1888 – 1914”. Págs 253 y ss.

En 1928, se firma el Acta Constitutiva de la “Sociedad Unión y Fraternidad Siriana Ortodoxa”. Esta fue el primer paso que dio la comunidad para congregarse.

Hasta ese momento se reunían en las casas de familia y en el año 1935 se adquirió el inmueble sobre, en ese momento denominada, la calle Dorrego 127, hoy Tránsito Cáceres.

En aquel terreno de la calle Dorrego, se construye una habitación para el cura Abdala Sasef con una escalera que conectaba a un salón de usos múltiples que hacía de iglesia.

La Asociación Siriana no perseguía fines de lucro y sus actividades sociales principales eran reuniones y cena – baile con orquesta y odaliscas, pero además los hombres solían salir de viaje por el interior de la provincia o en dirección a las provincias vecinas para recolectar donaciones. Hoy este mecanismo sigue en vigencia.

A fines de la década del '60 se creó una Comisión de Damas y su primera Presidenta fue la señora Juana Abdalatif. Estas mujeres, según las entrevistadas María y Emilia Farah, se encargaban de organizar ferias de platos para la venta y así recolectar dinero para la Asociación. Además elaboraban la comida ofrecida en los bailes o cenas que brindaba la Asociación. Las entrevistadas recuerdan que se cocinaba en el suelo como lo solían hacer sus familiares en Siria.

También se organizó una comisión de jóvenes mixta que realizaban fiestas bailables, con la finalidad de recaudar fondos para brindar asistencia a los geriátricos, entre otras cosas. Estos grupos de jóvenes, en algunos casos no muy frecuentes, estrecharon lazos matrimoniales entre ellos.

La Asociación Siriana no dictó cursos, de manera sistemática, de idiomas o danzas los cuales si fueron ofrecidos por la Asociación Sirio-Libanesa hasta la actualidad. En consecuencia, muchos integrantes de la Comunidad Siriana asistieron allí para tomar estas clases.

Luego de transcurridas casi cuatro décadas, la comunidad obtuvo un nuevo impulso en 1972, con la visita del Patriarca Mor Ignatio Jacobo III, que generó en la feligresía la voluntad de realizar donaciones para ampliar y reconstruir la iglesia. En definitiva, podemos observar como este acontecimiento un claro intento de diferenciación por parte de la comunidad siriana.

LABOR MISIONAL

Pero además se desarrollaron ritos y costumbres, que al menos durante ésta primera generación hicieron pervivir la identidad, la religión y el idioma.

En referencia a lo religioso describiremos aquí las principales características de la Iglesia Siriana. Según Facundo Flores, esta Iglesia se conoce como la más antigua porque se organiza a pocos años de la muerte de Cristo. De acuerdo con el entrevistado antes mencionado, esta iglesia es la primera Iglesia cristiana del mundo. Su feligresía emigra desde tres países: Siria, Irak y Líbano. Sin embargo, evita la identificación con alguno de estos países en concreto y busca vincularse al arameo, es decir, al idioma. El idioma litúrgico marca la diferencia con el resto de las iglesias incluso las árabes. Para la iglesia siriana lo prioritario es la comunidad o grey. La iglesia sigue a sus fieles y a partir de la conformación de fraternidades se solicitan sacerdotes a Damasco. Esta iglesia no practica la labor misional, quizás por ello no tuvo enfrentamientos con la iglesia católica en los primeros años de su arribo, sino más bien una relación cordial y solidaria.

La Iglesia Católica y la siriana no confrontan. Según Facundo Flores en los lugares donde no exista una sede de la iglesia siriana, los feligreses pueden asistir al rito de la iglesia católica romana. Según el entrevistado ya mencionado, los orígenes de la diáspora de esta iglesia se originan en la limpieza étnica que llevó a cabo el imperio turco, materializada en la persecución a los pueblos cristianos, sumado a la situación de escasez económica. América Latina era un continente de libertad religiosa y de pensamiento propicio para el afincamiento de los pueblos cristianos árabes.

ESTRATEGIAS IDENTITARIAS.

Mencionaremos en primer lugar los factores que se ven involucrados en estas estrategias. Entre ellas se debe tener en cuenta “la cultura originaria”, según las palabras de Taboada-Leonetti; comprende un conjunto de normas, creencias, representaciones y prácticas, que un amplio grupo de personas, reclama como propia.

LO FAMILIAR

Dentro del período histórico que nos compete, nos remontamos hasta finales de la década del '20 para encontrar que los lazos de parentesco entre los miembros de la comunidad siriana tuvieron una influencia notable, casi determinante a la hora de elaborar las estrategias identitarias que atravesaron toda esta primera generación. Esto condicionaría el proyecto individual de los integrantes de dicha comunidad.

En relación al sentido de “lo familiar” vamos a citar a Facundo Flores, miembro de la Asociación Siriana, de tercera generación, quien entiende que “el sentido de lo familiar es muy amplio, aunque no haya un lazo sanguíneo directo uno podía pertenecer a la comunidad por asistir a la iglesia. Ellos eran hijos, tíos y sobrinos de todos”.

LO PROFESIONAL

Esta comunidad, objeto de nuestro análisis, al arribar a nuestro país desarrolla el ejercicio de la venta ambulante. Esta cultura familiar determina en un primer momento el proyecto individual. Este proyecto de la venta ambulante se convierte en un denominador común, para ellos, y se manifiesta como una tarea casi exclusiva Argentina. En el noreste y centro argentino a fines de la década del 20, no existían personas dedicadas a la venta ambulante de manera exclusiva, en consecuencia estos inmigrantes sirios al explotar este nicho comercial lograron cierto éxito y prosperidad, al menos mejorando sus condiciones materiales de vida en este nuevo escenario.

Según la investigadora Liliana Ana Bertoni³ los inmigrantes provenientes del Imperio otomano declaraban en general a las autoridades de inmigración que eran comerciantes -a diferencia de los demás- cualquiera fuese su ocupación de origen, se decían agricultores, probablemente porque esta era la población que se buscaba atraer al país.

Entre 1876 y 1895 –afirma la autora arriba citada- el 86% de ellos se declaró comerciante, lo que correspondía con el fuerte predominio que esta actividad tuvo entre ellos en esos primeros años. Sin embargo, otros testimonios indican un origen aldeano dedicado al cultivo de la tierra y las tareas artesanales.

CADENA INMIGRATORIA (AYUDA ECONOMICA, LABORAL)

En esta definición ocupacional parece haber sido decisiva la cadena migratoria establecida a partir de un grupo inicial volcado al comercio. Una vez que los primeros consiguieron sobrevivir a través del comercio, llamaron a sus parientes y amigos y el grupo se consolidó en una misma actividad.

Esta cadena migratoria parece haber funcionado en varias colectividades, solucionando muchos inconvenientes de la migración en relación al idioma, alojamiento, vínculos afectivos y orientación laboral. Esta cadena vinculaba al recién llegado con el grupo establecido y a su actividad económica. Era frecuente también algún tipo de ayuda monetaria por parte de la cadena migratoria. Este tipo de estructura ofrecía ventajas para la actividad comercial porque no se necesitaba capital ni capacitación, sólo una conexión con alguien ya instalado. En relación a la capacitación, en muchos casos los recién llegados eran analfabetos⁴. Elías Farah, quien fue miembro de la comisión directiva de la Asociación Siriana, perteneciente a la segunda generación; menciona que los inmigrantes sirios enviaban los pasajes a sus parientes en Siria, y cuando ellos llegaban a la Argentina los pagaban.

³ “Desde Turquía a Buenos Aires. Una colectividad nueva a fines del Siglo XIX”.

⁴ A. Schamun “Los sirios en Argentina. Buenos Aires 1910”.

Siguiendo con el proceso de la cadena inmigratoria citaremos el ejemplo que nos proporciona la señora Fudda Kassi, miembro de la comunidad siriana, inmigrante de primera generación, quien llega durante los años '70. Ella menciona que sirvió como garante a quienes buscaban alquilar alguna propiedad en la Ciudad de Córdoba. De esta manera, Fudda servía a sus compatriotas ayudándolos económicamente de manera informal.

DE LA VENTA AMBULANTE AL ALMACEN DE RAMOS GENERALES.

En relación a la venta ambulante María y Emilia Farah, integrantes de la Asociación y de la Comisión de Damas, recuerdan que su padre Simón Farah portaba dos canastos que con el tiempo se convirtieron en dos valijas hasta que pudo establecer un almacén de ramas generales en barrio Güemes. El cual, siguió siendo atendido por la mujer y las hijas mientras Simón viajaba representando firmas textiles.

De acuerdo con Liliana Bertoni⁵ muchos testimonios parecen concordar en que originariamente todos fueron al llegar a nuestro país, por más o menos tiempo, vendedores ambulantes; luego según la suerte, empeño y posibilidades, se fueron ubicando a lo largo de una escala comercial diversificada. Dentro de los comerciantes ambulantes –señala la autora arriba citada- se diferenciaban quienes tenían cierta independencia, compraban a crédito y vendían por su cuenta. Marcaba el ascenso tener un pequeño establecimiento, ya fuera como habilitado de otro comerciante en una sucursal o como socio. Más tarde, el negocio propio. De allí se podía pasar a la gran tienda y a la venta al por mayor, a las sucursales, además de la casa central y a la importación; incluso algunos llegaron a establecer agentes y casas para la compra de productos en Europa.

Según el relato de Emilia y María Farah mientras Simon Farah –su padre- se convertía en representante de firmas textiles, construye una habitación contigua a la

⁵ “De Turquía a Buenos Aires. Una colectividad nueva a fines del Siglo XIX” págs. 85-86.

casa en donde instalan un almacén de ramos generales en barrio Güemes. Al fallecer Simón el negocio queda a cargo de la madre y sus cuatro hijas.

Emilia debió abandonar la escuela en quinto grado para trabajar en el almacén. Alrededor de 1968 tuvieron que cerrar aquel negocio y Emilia quien se había quedado a cargo, pasa a ser empleada de sus primos quienes tenían una librería mayorista.

María –su hermana- se casa con un miembro de la colectividad y se van a un pueblo llamado Chañar en la provincia de La Rioja. Allí vivieron 48 años y en los primeros años, su esposo se dedica a la tarea de administración de campo. Más tarde fundan un negocio de ramos generales, En este negocio se vendía desde fármacos hasta gasolina. Y con el tiempo lograron convertirse en propietarios de un pequeño campo.

MUJER ALFABETIZACION Y COMERCIO

Nuevamente citando a Facundo Flores, descubrimos que sus abuelos se instalaron en un pueblo llamado El Milagro ubicado en la provincia de La Rioja. Allí tuvieron un almacén de ramos generales. En tal relato se rescata el rol de las mujeres porque reconoce que quién atendió el almacén fue su abuela Sara.

ASIMILACION (LA ESCUELA Y PROCESO DE ALFABETIZACION)

Reflexionando en términos de asimilación vemos que la escuela aquí cumplió un rol fundamental. Sara Asrum había tenido un proceso de escolarización, el cual le había permitido alfabetizarse y manejar el idioma español. En tanto que su esposo Jorge Farah, llegó a la Argentina siendo analfabeto y hablaba con mucha dificultad el idioma español, por lo tanto la atención al público de aquel almacén estaba a cargo de Sara. Luego su familia se mudó a Villa Dolores en la provincia de Córdoba, donde tuvieron una mueblería. Más tarde la familia se mudó a la Ciudad de Córdoba, para establecer nuevamente un almacén.

RITOS Y COSTUMBRES (EL LIBRO SAFINE, EL NARGUILE, LAS VISITAS)

Además de la práctica del arameo en la iglesia, descubrimos un rito que se desarrollaba en las hogares de los inmigrantes árabes, se utilizaba un libro manuscrito con canciones y leyendas árabes – cristianas escritas en arameo, que solían ser leídos con frecuencia en reuniones familiares. Este libro se denominaba Safine, el cual fue manuscrito con tinta roja, por un integrante de la comunidad siriana. El autor de este libro fue Simon Farah, quien pertenecía a la generación de los recién llegados. Este libro da cuenta de la obtención de uno de los fines perseguidos por la comunidad: la temporalidad que vendría a dar respuesta a la necesidad de un vínculo con las raíces históricas y una posibilidad de proyectar un futuro.

Según Elias Farah, el mencionado libro era elaborado por cada familia. El tío Simón Farah lo escribió, “(...) el libro narraba anécdotas, hazañas que se transmitían de generación en generación,(...) “gracias por ese cantar”. “Acá se seguía leyendo -el libro cuando en Siria ya no se usaba”- dijo Elias Farah.

María Farah, quien posee el libro en la actualidad, recuerda que el cura párroco anterior: Padre Afraam, podía descifrar las escrituras del libro, pero ella no lo puede leer a pesar de contar con algunos conocimientos del árabe. Por ello deducen que podría estar escrito en arameo. También mencionan que este libro fue reclamado por otros miembros de la comunidad pero ellas han decidido preservarlo y no revelar que lo poseen. Sabemos que este libro fue donado a La Iglesia y será enviado a Damasco. El párroco de la Iglesia nos comentó que pudo leer el libro, el cual estaba escrito en arameo con fonética árabe.

De esta manera, mediante estas visitas cotidianas entre las familias de inmigrantes sirios, se reforzaba el sentimiento de pertenencia a la comunidad haciendo pervivir su cultura originaria. Emilia Farah recuerda que los integrantes de la generación de sus padres se visitaban durante todo el día. Durante estas visitas se fumaba el Arguile, se jugaba a los naipes y se tomaba anís o mate, y advierte que los miembros de la reciente inmigración realizan el mismo tipo de prácticas.

Uno de los mecanismos que más favoreció a la obtención de beneficios psicológicos y sociales de la cohesión de la comunidad, fueron las visitas cotidianas ya mencionadas, pero la tercera generación tiene un problema fundamental que ha hecho diluir dicha cohesión, porque entre ellos han dejado de lado el hábito de realizar visitas a los familiares y miembros de la comunidad. Fadel Mawas sostiene que, esta pérdida, tiene que ver con los ritmos de vida actuales. Los jóvenes no tienen tiempo para reunirse.

LO RESIDENCIAL

En relación a las visitas es importante mencionar la concentración espacial de este grupo dentro de la ciudad de Córdoba, el cual logró afincarse en Barrio Güemes, originalmente en un radio de 4 manzanas, donde se establecieron todos los inmigrantes de la ciudad de Sadad, Siria. En una misma casa solían vivir más de una familia. Podríamos hablar de viviendas colectivas.

CULTURA HEGEMONICA. VS CULTURA DE ORIGEN

En la interacción entre “la cultura hegemónica” versus “la cultura de origen”; observamos que en el caso del inmigrante árabe, ante la imposibilidad de consolidarse como propietario de las tierras prometidas por el Estado, rechaza el trabajo asalariado en el campo, y prefiere ser independiente desarrollando el comercio al menudeo. Mediante esta postura el inmigrante resiste ante las imposiciones de la cultura hegemónica y encuentra un espacio socioeconómico casi exclusivo, en la Ciudad de Córdoba como también en Santiago del Estero y La Rioja.

El paradigma ideológico de la Argentina de la década del '30 estuvo marcado por el proyecto de la Restauración Conservadora que buscaba vincular lo nacional con lo occidental, blanco y católico. El modelo seguía siendo el mismo que en 1880, perfil en el que no encajaba esta nueva inmigración o grupo ya que eran orientales, de habla árabe, semitas y cristianos ortodoxos. A pesar de ello, muchos integrantes de la

comunidad siriana niegan la discriminación y plantean que hubo una asimilación casi inmediata a su arribo a nuestro país.

Nuevamente vemos aquí, que es importante el rol de la escuela primaria como un ámbito que favoreció la asimilación de los hijos de los recién llegados. Elías Farah reconoce que no todos los recién llegados estaban alfabetizados. Recuerda que su padre se alfabetizó junto a él ya que asistía a la escuela. Elías denominaba a estos establecimientos como escuelas rancho, según él estas contaban con buenos maestros. Sin embargo podemos mencionar el caso de María Farah, quien llegó de Siria con sus padres, y tuvo que ser cambiada de colegio debido a la burla de sus compañeritos por no hablar correctamente el español. Finalmente, ella pudo adaptarse a la nueva cultura local en otra escuela.

ESTRATEGIAS DE VALORACIÓN (VIAJES A LA TIERRA DE ORIGEN, CONGRESOS)

Los viajes tanto de retorno, como de visita a los familiares que quedaron en Siria, jugaron un rol muy importante pues todas las personas que han viajado sienten que se refuerza el vínculo de identificación con la gran nación árabe. Según Emilia Farah, Siria es la madre tierra y al realizar un viaje hacia este país cumplió la promesa de realizar el sueño de su madre: volver a Siria. Emilia sostiene que es muy importante viajar y ver esa tierra para sentirse parte. En el viaje descubre que Sadad era igual a los pueblos a donde se afincaron los recién llegados, es decir, la primera generación: El Milagro, Chañar, Chamical. La introducción en Siria de un objeto y hábito típicamente argentino, el consumo del mate, nos manifiesta otra cara de la inmigración que es el retorno a la tierra de origen por parte de quienes fracasaron en la estrategia de asimilación en Argentina. En consecuencia, Siria se convirtió en uno de los mayores importadores de Yerba-Mate.

Pero, según Elías Farah no hubo muchos retornos, pocos eran los que volvían y venían muchos parientes de visita. Estos últimos, cuando regresaban a Siria se llevaban consigo el hábito del consumo del mate.

Isabelle Taboada-Leonetti, descubre que así como los individuos intentan ser valorados, los grupos procuran su valoración y lo hacen de manera formal o elegante. En virtud de esta última afirmación, consideramos a los congresos como instancias de búsqueda de valoración y visibilidad. Según la información brindada por Fadel Mawas, se realizaron al menos cinco congresos de la Iglesia Siriana en distintos puntos del país, convocando a todos los párrocos para tratar aspectos sociales y religiosos de la comunidad.

En un espacio social, más amplio, a partir de 1976 se organiza FEARAB donde se congregaron todos los pueblos de origen árabe incluso los islámicos. Esta federación se creó en Córdoba con cuatro comisiones: una encargada de las relaciones internacionales, las relaciones interprovinciales, las relaciones culturales y religiosas. Aquí, se conformaba un plenario donde emergían cuestiones como la necesidad de recuperar la memoria del momento de la inmigración, el intento de mantener la tradición en la segunda generación y estrechar lazos, sean o no de parentesco, con los pueblos árabes. La idea era unir el arabismo. Según el entrevistado los congresos ayudaban a conocer a los miembros a nivel nacional. Observamos en los congresos un modo de obtener la necesidad de temporalidad. Estos congresos dieron a luz a una literatura muy rica sobre estos pueblos; un ejemplo es el libro “*Sirios, Libaneses en Argentina, Fragmentos para una historia de la diversidad cultural en Argentina.*” Editorial Cálamo 2004.

IDENTIDAD NACIONAL VS IDENTIDAD ARABE

En relación con la identidad nacional, estos grupos de inmigrantes sirios desarrollan una nueva identidad nacional argentina, pero siguen sintiéndose parte de la gran nación árabe. En consecuencia, se desarrolla una identidad nacional doble: argentina-árabe. En el caso de la primera generación de inmigrantes árabes la identidad árabe estaba en primer plano de importancia. Esta identidad árabe se mantiene gracias a dos factores: el idioma y los lazos sanguíneos. No hay consenso sobre cual de estos dos factores tuvo mayor peso a la hora de determinar que es lo árabe.

En relación con la identidad doble el señor Fadel Mawas, miembro de la comunidad perteneciente a la segunda generación y abogado de la Asociación, comenta que “soy argentino, pero soy árabe. Soy argentino por nacimiento y porque la Argentina me dio todo: educación universitaria gratuita, una familia, una profesión; pero soy árabe de sangre, por tradición y por costumbre. La sangre árabe es sentimiento puro, afectividad, es una forma de ser”.

Observamos que este sentimiento de nacionalidad árabe también es expresado por otro de los entrevistados: Elías Farah, quien dice ser argentino pero también árabe. Dice que lo árabe primero está definido por el idioma, luego en Medio Oriente se aglutina por la religión; pero en Argentina como inmigrantes el factor aglutinante es el lazo familiar. Observamos en la entrevista que el informante no tiene una conciencia clara sobre que factor está primero para definir lo árabe.

Según el relato de Facundo Flores habría tres niveles de identidad: en un nivel general el árabe, luego el cristiano arameo y por último el regional. En el segundo nivel, la práctica del arameo es clave, como factor de diferenciación. Este idioma se aprende en la misa, ya que está incluido en la liturgia. La Guía o Misal está escrita en arameo. Se enseñaba el arameo los sábados por la tarde a los fines de preservar la liturgia. El idioma hace aquí a la práctica religiosa.

PERDIDA DE IDENTIDAD

Cabe mencionar aquí, “la pérdida de identidad”: este fenómeno implica la destrucción de la persona cuando ésta ya no tiene un proyecto individual y debe encontrar uno nuevo aceptable para sí mismo. En el caso de la comunidad siriana, por lo expresado en las entrevistas realizadas, en lugar de manifestarse la pérdida de identidad en la primera generación de los recién llegados, se da a la inversa: se refuerza la identidad.

Podemos deducir que en la segunda generación algunos elementos que reforzaban la identidad se pierden: el idioma árabe, el conocimiento del arameo y

también la asistencia al rito siriano. Esto se podría justificar argumentando que el idioma árabe se pierde por la asimilación del idioma español –adoptando el bilingüismo de manera transitoria- y la unión en matrimonios interreligiosos, entre ortodoxos y católicos. Sumado a esto, como mencionamos con anterioridad, la Iglesia Siriana Ortodoxa no realiza labor misional a los fines de cooptar nuevos fieles.

IDENTIDAD TRUNCADA

Otro mecanismo se denomina “la experiencia de las identidades truncadas” el cual implica la interrupción de la identidad individual de una persona que se manifiesta generalmente a causa de la influencia del anonimato que se produce en situaciones de exilio. En el caso puntual de la primera generación de inmigrantes sirios en Córdoba, no detectamos casos que expresen dicho fenómeno. Pero en las generaciones posteriores encontramos un caso paradigmático: la señora Fudda Kassih,⁶ quien llegó a Córdoba en la década del 70 para casarse con su primo hermano quien había enviudado. Ella vio truncado su proyecto individual de conformar una familia, debido a que no pudo tener descendencia y los hijos del primer matrimonio de su marido jamás la aceptaron dentro de la familia, y por lo tanto perdió sus vínculos familiares en Siria y nunca consolidó los propios en Argentina. Por otro lado Fudda tuvo que cerrar su fábrica de alfombras en Siria, para hacerse cargo en Argentina del negocio de su marido Elías.

PARTICULARIDADES DE LA COMUNIDAD FELIGRESA DE IGLESIA SIRIANA

- Es una comunidad poco numerosa en comparación con el resto;
- no ingresa al país con grandes recursos económicos, por lo tanto no funda Bancos ni entidades financieras para brindar ayuda a sus miembros,
- no funda sus propias instituciones educativas,
- no desarrolló grandes medios de comunicación masivos, tanto sea orientados a la prensa gráfica, radial o televisiva,

⁶ Ella llegó a la Argentina en la década del ´70 para casarse con su primo – hermano: Elias Kassih. Fudda tuvo que cerrar su fábrica de alfombras para embarcarse rumbo a la Argentina.

- al igual que en todas las comunidades inmigrantes árabes, en esta comunidad siria también se da el cambio de apellidos de origen arábico por otros más españolizados con el objetivo de castellanizarlos,
- la Iglesia Siriana Ortodoxa al no tener vinculaciones con su par, Católica no se vio influenciada en sus ritos. Continuaron celebrando su ritual en idioma arameo, agregando sólo una traducción en español en algunas partes del rito.

Creemos que esta dificultad para consolidar instituciones se debió a que la primera generación de inmigrantes sirios llegaban con un grado importante de analfabetismo, a diferencia de los inmigrantes libaneses que tenían mayor formación educativa.

CONCLUSIONES

Nuestro objeto de Estudio es un actor colectivo, La Comunidad Siriana en la Ciudad de Córdoba. Esta comunidad ha desarrollado estrategias de identidad con resultados diversos. Los inmigrantes árabes sirianos se ubican en una situación estructural que genera conflicto, ya que se emplean en las esferas de circulación del comercio al menudeo y no participarían del trabajo agrícola como fuerza productiva. Por dicha razón se convierten en una inmigración no deseada por los grupos dominantes.

El proyecto individual, condicionado por una cultura familiar y los impedimentos a acceso a la tierra, los vuelca colectivamente hacia el comercio al menudeo o la venta ambulante. Pero desde este lugar, la comunidad persiguió la asimilación con la cultura local.

Tres fueron los factores que lo posibilitaron: el aprendizaje de la lengua española a través de la asistencia a la escuela y la consiguiente alfabetización, el matrimonio interreligioso con miembros de la iglesia católica generó el abandono de la asistencia al rito siriano, y el cambio de los apellidos a los fines de su castellanización. La

comunidad también logró visibilidad y valoración, a través de los congresos religiosos, y los congresos por la arabidad, y también porque profesionalmente fueron prósperos y exitosos. Pero uno de los fines que no se ha alcanzado, a nuestro juicio, es el de la diferenciación; ya que por lo general no se identifica a esta comunidad, en su singularidad porque es una comunidad pequeña, sin los recursos económicos y financieros para fundar bancos o clubes o medios de comunicación propios.

También encontramos elementos que colaboraron para obtener un sentido de temporalidad, como por ejemplo los congresos y el libro manuscrito denominado Safine que relataba leyendas cristianas árabes. La cohesión de la comunidad que brindaba beneficios psicológicos y sociales, se ejemplifica en la cadena migratoria, en la zona de residencia en Barrio Güemes, y en las visitas cotidianas practicadas por la primera y segunda generación.

Además podemos ejemplificar claramente factores que hacen a las estrategias identitarias:

- La cultura familiar, condiciona el tipo de trabajo en el que el inmigrante se va a emplear al llegar al país.
- La cultura original por lo anteriormente mencionado entra en conflicto con lo que la cultura hegemónica pretende de este inmigrante, si se pone el énfasis en lo económico, pero en términos religiosos la cultura de origen no presenta gran conflictividad con la religión católica.
- La pérdida de identidad se da sobre todo a partir de la tercera generación; por tres motivos, se pierde la lengua, se pierde el hábito de asistir al rito siriano a raíz del matrimonio interreligioso con otros credos, se deja de visitar a los paisanos.
- En esta comunidad se presenta una doble identidad, en la primera generación obviamente prima la identidad árabe, pero la segunda generación se siente tanto lo árabe como lo argentino.

Confiamos en que este trabajo pueda dar cuenta de la singularidad de un grupo que no ha sido estudiado de manera específica y que sirva para ayudar a

conservar y fomentar el reconocimiento de la cultura siriana en sus diferentes aspectos, idiosincrásicos, económicos, estructurales.

Bibliografía:

- **Bertoni Liliana Ana;** Abril 1994, De Turquía a Buenos Aires. Una colectividad nueva a fines del siglo XIX, en “Estudios Migratorios Latinamericanos, Capital Federal, Editorial: CEMLA. Páginas: 67- 93.
- **Jozami Gladys,** Abril 1994, Identidad religiosa e integración cultural en cristianos sirios y libaneses en Argentina, 1890-1990. en “Estudios Migratorios Latinamericanos, Capital Federal, Editorial: CEMLA. Páginas: 95 a 113.
- **Jozami Gladys,** Julio 1996, The manifestation of Islam in Argentina, Universidad de Buenos Aires y CEMLA, en The Americas, a quarterly review of inter-american cultural history. Julio 1996. Páginas: 67-85.
- **Klich Ignacio;** Criollos and Arabick speakers in Argentina: An uneasy pax de deux, 1888-1914. en “The lebanesse in the World” Páginas 243 a 284.
- **Klich Ignacio,** Abril 1994, La posibilidad del asentamiento de Palestinos en la Argentina (1948-1952)Una perspectiva comparada, en “Estudios Migratorios Latinamericanos, Capital Federal, Editorial: CEMLA. Páginas: 115 - 145.
- **Rufeil Marta,** 1996, Los árabes en Córdoba. La Sociedad Sirio Libanesa, en “Jornadas de Historia de Córdoba entre 1830 y 1950, Noviembre 1993. Córdoba Junta Provincial de Historia de Córdoba. Páginas: 393-405.
- **Scampini Jorge. A.** Agosto 2006. Una presencia del cristianismo de origen arameo: La Iglesia Siriana Ortodoxa de Antioquia, en Revista electrónica de uso litúrgico y pastoral: Vida Pastoral: www.san-pablo.com.ar, Agosto 2006

- **Taboada-Leonetti Isabelle.** , 01/12/1998, “Les strategies Identitaires” en Colección: "Psychologie d'aujourd'hui", “Les strategies Identitaires”, Francia, Presses Universitaires de France, n° de edición 4.